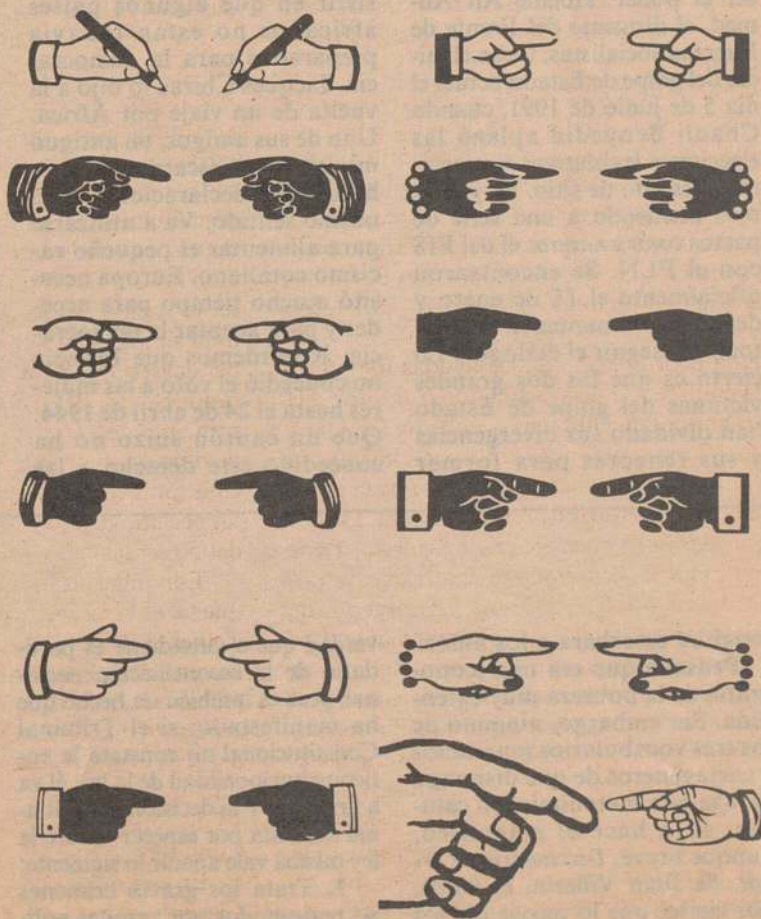


TAHAR BEN JELLOUN

Las paradojas de la democracia

La democracia no hace milagros. No es tal vez un sistema demasiado bueno, pero hasta el presente ha causado menos males que otros. La época moderna no ha encontrado otro mejor. El comunismo ha querido persuadir a una buena parte de la humanidad de que iba a aportar felicidad, justicia e igualdad. No ha conseguido más que quebrar al hombre, asesinar sus potencialidades, arruinar unos cuantos países y llevar la desesperación a algunos pueblos. Mucho se habló del *rostro humano* del comunismo, pero no fue más que una pesadilla, cuyo hundimiento actual está preñado de otras catástrofes: la guerra civil en Yugoslavia, la lucha de influencias entre las 11 repúblicas de la ex URSS, la perturbación ideológica y la ausencia de referencias para los pueblos del Tercer Mundo, que no saben a qué santo salvador recurrir; su destino se libra entre el Fondo Monetario Internacional (FMI) (una sutil dictadura), unas nuevas deudas o la aventura en el repliegue sobre sí mismos y en el abandono a lo irracional religioso.

Tras la independencia del Magreb (Marruecos y Túnez en 1956, Argelia en 1962) ningún sistema ideológico coherente ha calado en las mentalidades y en las prácticas políticas de sus gentes. Si Argelia conoce hoy horas difíciles, si el discurso de contenido religioso es escuchado por millones de argelinos, es porque responde a una gran demanda, que no tiene por qué ser islamista, porque viene a llenar un vacío. Tras 130 años de colonización brutal, tras una guerra especialmente sangrienta, el pueblo argelino entra en un periodo de convalecencia, con la reconquista de su tierra y de su ser. Pueblo disponible, sin experiencia en el ejercicio de la liber-



del
cia.
cre
ció:
59
pre
elec
dici
nes
tes
se i
dos
cra
dio
no
doj
den
que
un
ran
can
la p
fue
tua
se i
gol
cru
pro
mis
ja.
pro
té
una
las
qui
ris

sim
Fue
per
rela
che
jun
unc
tos
lan
cor
que
los
no
ata
ma
te
se
fue
da

gías, necesitan reafirmar su identidad para establecer a continuación relaciones de igualdad, en especial con Europa. Ya es hora de que Occidente cambie su manera de mirar al mundo árabe y de tener en consideración su palabra y su ser poniendo fin a sus prejuicios, sus amalgamas y sus esquematismos. El integrismo no es el islam. El FIS no es toda Argelia.

Si ha fracasado el proceso democrático es porque había empezado mal. Recuerden: fue al día siguiente de la primera victoria de los islamistas, en las elecciones municipales del 12 junio de 1990 (obtuvieron el 54,25% de los votos), cuando la democracia comenzó a inquietar al poder. Hocine Aït Ahmed, el dirigente del Frente de Fuerzas Socialistas, fecha el inicio del golpe de Estado actual el día 5 de junio de 1991, cuando Chadli Benyedid aplazó las elecciones legislativas y proclamó el estado de sitio. Hoy estamos asistiendo a una serie de pactos *contra natura*: el del FIS con el FLN. Se encontraron oficialmente el 15 de enero y decidieron "mantener contactos y proseguir el diálogo". Lo cierto es que las dos grandes víctimas del golpe de Estado han olvidado sus divergencias y sus rencores para formar

una oposición frente al nuevo régimen. Esta interrupción es un reconocimiento del fracaso. Ni sigue la senda de la democracia ni debilita a los islamistas; antes al contrario, los potencia al hacer de ellos unas víctimas a las que se les ha robado la victoria.

Y es también un mal ejemplo para el Tercer Mundo. Algunos Estados van a aprovechar este fracaso para sepultar cualquier experiencia, por tímida que sea, de democratización de sus instituciones. Se va a invocar con frecuencia el ejemplo argelino para no abrir al país correspondiente al multipartidismo y a la democracia.

Mal hará Occidente en insistir en que algunos países africanos no están todavía preparados para la democracia. Jacques Chirac lo dijo a la vuelta de un viaje por África. Uno de sus amigos, un antiguo ministro de Giscard, acaba de hacer unas declaraciones en el mismo sentido. Va a utilizarse para alimentar el pequeño racismo cotidiano. Europa necesitó mucho tiempo para acceder y para aceptar la democracia. Recordemos que Francia no concedió el voto a las mujeres hasta el 24 de abril de 1944. Que un cantón suizo no ha concedido este derecho a las

mujeres hasta 1975. El Magreb está haciendo hoy su aprendizaje de la democracia. Aunque sea dando traspiés. En estos tumultuosos días en que Argelia está sacudida por una grave crisis, desde Marruecos nos han llegado buenas noticias: los últimos compañeros del señor Abraham Serfaty han sido indultados por el rey Hassan II; un oficial condenado tras el intento de golpe de Estado de 1972 ha podido reunirse con su esposa en Estados Unidos. La democracia es un trabajo de todos los días. No es un medio para llegar a unos fines. Es un estado de espíritu, una cultura, una manera de ser en el mundo. Por eso deberían las escuelas magrebíes enseñar a todos los niños este espíritu de las leyes y de los principios. Un principio no puede ser corrompido ni alterado. Por eso hay que respetarlo, pase lo que pase y aporte lo que aporte. De momento, deseamos a Argelia que no olvide en exceso la democracia de lo cotidiano.

Tahar Ben Jelloun es escritor marroquí, premio Goncourt de novela 1987 y autor de *La noche sagrada* y *Día de silencio en Tánger*.

Traducción: José Manuel Revuelta.

longitud estorbara a los niños.

Pensaba que era una iconografía de la pobreza muy extendida. Sin embargo, ninguno de los tres vocabularios murcianos y cartageneros de que dispongo recoge esta metonimia; en cambio, sí lo hace el magnífico, aunque breve, *Diccionario de argot*, de Juan Villarín, el único, por cierto, que lo recoge (de los que tengo en mi biblioteca, naturalmente).— **Ignacio Fontes**. Madrid.

verdad que el presidente es partidario de la reconciliación nacional, pero es también un hecho que ha manifestado: si el Tribunal Constitucional no constata la anticonstitucionalidad de la ley, él va a firmarla. Y la decisión del Tribunal aún está por esperar. Sobre la ley misma vale añadir lo siguiente:

1. Trata los graves crímenes no perseguidos por razones políticas.

2. En su esfera de sujetos no hace diferencia según convicción política, sino por el delito cometido.

Valverde un curioso desenfoque del asunto. Parece que se intenta centrar la cuestión sobre un discutible derecho de propiedad del Estado sobre las plusvalías. El asunto me parece interesante, pero no es el problema más urgente que hay planteado, ni siquiera, por desgracia, el más importante.

El verdadero problema que plantea la corrupción consiste en la utilización particular del Estado y en los procedimientos que habría que implantar para evitarlo. Yo creo que es la